

# CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.863  
25 de enero de 2001

ESPAÑOL

---

## ACTA DEFINITIVA DE LA 863ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el jueves 25 de enero de 2001, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Christopher WESTDAL (Canadá)

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 863ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Antes que nada, quisiera dar una muy calurosa bienvenida, en nombre de todos nosotros, al Secretario de Relaciones Exteriores del Pakistán, Excmo. Sr. Inamul Haque en visita hoy a este foro. Su presencia entre nosotros demuestra la antigua y constante adhesión de su Gobierno a nuestras metas comunes y la importancia que evidentemente sigue atribuyendo a los trabajos de la Conferencia.

Además del Secretario de Relaciones Exteriores, en mi lista de oradores para hoy está inscrito el representante de Letonia. Si alguien desea añadir su nombre a la lista, tenga a bien comunicarlo a la Secretaría.

Seguiré entonces la lista. Me complace mucho invitar al Secretario de Relaciones Exteriores del Pakistán a que pronuncie su alocución.

El Sr. HAQUE (Pakistán) [traducido del inglés]: Quizás debería comenzar mi intervención agradeciendo al distinguido representante de Letonia el haberse sumado a mí esta mañana para dirigirse a la Conferencia de Desarme, pues de lo contrario la mía hubiera sido una voz muy solitaria en este augusto foro.

Señor Presidente, empezaré felicitándolo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Ha asumido usted este cargo en un momento muy difícil. Sin embargo, habida cuenta de la adhesión del Canadá a las metas del desarme y la no proliferación y de su propia experiencia y talento diplomático, tenemos plena confianza en que bajo su administración se aportará una importante contribución a los trabajos de la Conferencia.

La delegación del Pakistán también reconoce la inestimable contribución de sus predecesores a la búsqueda de un acuerdo sobre el programa de trabajo de la Conferencia, especialmente los dos distinguidos representantes del Grupo de los 21, el Embajador Dembri, de Argelia, y el Embajador Amorim, del Brasil.

Señor Presidente, junto con la Asamblea General de las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad, la Conferencia de Desarme es un foro multilateral indispensable para promover y preservar la paz y la seguridad internacionales. Tiene el importante mandato de trabajar en pro de la eliminación de las armas más peligrosas, en particular las armas nucleares, y de la reducción y el control de los armamentos en el mundo. Los esfuerzos bilaterales o multilaterales fuera de la Conferencia no constriñen ni restringen en lo jurídico o político el mandato de la Conferencia como único foro de negociación sobre el desarme. Como tal, y obligada por los principios de igualdad soberana recogidos en la Carta de las Naciones Unidas, la Conferencia de Desarme debe ser sensible a las necesidades de seguridad de todos los Estados, grandes o pequeños. En la práctica, ello significa que todos los Estados y pueblos tienen derecho a verse libres de la amenaza de agresión, destrucción o aniquilación. La consecución de esta meta universal es el gran desafío a que debe responder la comunidad internacional, y especialmente este augusto órgano, con visión de futuro y valentía.

(Sr. Haque, Pakistán)

El actual período de sesiones de la Conferencia comienza durante una transición del liderazgo en la principal Potencia del mundo. El Pakistán celebra la asunción del Presidente George W. Bush. Nos tranquiliza el hecho de que los asuntos externos y de defensa de su Gobierno se hayan confiado a personas con una vasta experiencia y demostrada capacidad. Sus decisiones y acciones inevitablemente tendrán importantes repercusiones en el proceso de control de armamentos y desarme, y en particular para la labor de esta Conferencia. Señor Presidente, hace 30 años los Estados Unidos y la ex Unión Soviética llegaron a la conclusión de que el despliegue de defensa contra los misiles balísticos menoscabaría la estabilidad de la disuasión estratégica mutua entre ellos. Esa conclusión, que se refleja en el Tratado ABM, ahora se está poniendo en duda, en parte debido a las mejoras introducidas en la capacidad de los sistemas de defensa contra los misiles antibalísticos y la desaparición del mundo bipolar. Esta cuestión requiere un examen detenido, dadas las importantes repercusiones que probablemente tendrá no sólo para la estabilidad estratégica entre las Partes en el Tratado ABM sino también para otros países y regiones.

La mayoría de los países y la comunidad internacional que se ocupa del desarme siguen no estando convencidos de que la abrogación o la modificación del Tratado ABM y el despliegue de una defensa nacional contra los misiles constituyan la manera más aconsejable de reforzar la seguridad internacional o nacional. Si uno o más Estados deciden crear "escudos" contra los misiles balísticos para proteger su territorio nacional, o el territorio de sus aliados y clientes, otros Estados probablemente responderán perfeccionando y aumentando sus "lanzas". Los sistemas de defensa antimisiles, tanto la defensa nacional contra misiles como la defensa contra proyectiles tácticos, podrían así exacerbar las tensiones entre las grandes Potencias, comprometer el equilibrio estratégico mundial y hacer retroceder las agujas del reloj del desarme. Un entorno de seguridad en el que sólo algunos estén protegidos contra la amenaza nuclear y otros se enfrenten a un peligro posiblemente mayor no contribuirá a la estabilidad mundial.

Por consiguiente, estimamos que antes de tomar decisiones irrevocables y adoptar medidas, lo mejor sería celebrar un debate pormenorizado e incluyente sobre las razones y las consecuencias del despliegue de sistemas de defensa contra los misiles balísticos, tanto a nivel estratégico como en el plano regional.

Señor Presidente, los motivos de preocupación expresados por la proliferación de misiles deberían evaluarse desde un punto de vista objetivo y no desde la premisa discriminatoria de que algunos Estados tienen derecho a desarrollar, poseer, desplegar y emplear misiles balísticos y de crucero y en cambio a otros, en particular a los amenazados por tales misiles, se les debe impedir por todos los medios posibles que los adquieran.

Las grandes Potencias y sus aliados ya han desplegado miles de misiles de largo alcance, alcance intermedio y corto alcance. Incluso después de las reducciones previstas en el Tratado START II y en un posible tratado START III, las dos Potencias nucleares principales conservarán unas 2.500 ojivas nucleares cada una, transportadas por sistemas de lanzamiento aéreo, terrestre y marítimo. Ello incluiría armas nucleares instaladas en misiles, que se mantienen en alta alerta y que representan una grave amenaza de catástrofe nuclear. Por lo tanto,

(Sr. Haque, Pakistán)

la prioridad debería ser apartar este peligro, y la mejor manera de hacerlo consistiría primero en reducir el nivel de alerta de estas armas y desactivarlas, y después proceder a reducciones cada vez mayores con miras a la meta de la eliminación total de las armas nucleares acordada en la última Conferencia de examen del TNP por los cinco Estados poseedores de armas nucleares que son Partes en dicho Tratado.

En segundo lugar, debemos examinar las causas subyacentes de la adquisición de misiles en otras partes del mundo. El desarrollo regional de misiles es en gran medida un proceso de acción-reacción en un entorno de seguridad ya modificado. Así, cada situación regional puede requerir una solución distinta que aborde los intereses de seguridad de los Estados de que se trate. En algunos casos, el papel de los misiles, especialmente para los países que no tienen acceso a una aviación militar avanzada e inasequible, puede resultar vital en su estrategia de defensa.

En tercer lugar, es probable que la introducción de sistemas de misiles antibalísticos en la ecuación militar, en el plano mundial o regional, acelere por sí misma el perfeccionamiento cualitativo y el despliegue cuantitativo de los misiles "ofensivos". De manera que esta "solución" del problema de la "proliferación de misiles" puede en realidad agravar el problema.

Señor Presidente, es poco probable que foros restringidos, con programas unidimensionales, como el Régimen de Control de la Tecnología de Misiles (MTCR), que operan sobre una base selectiva y, por lo tanto, discriminatoria, logren promover soluciones globales y duraderas para los peligros que plantea el creciente papel de los misiles en las estrategias nacionales de defensa tanto de las grandes Potencias como de otros países. Tampoco puede un foro de ese tipo estudiar la cuestión de la adquisición y el despliegue de misiles antibalísticos. Por consiguiente, en nuestra opinión, la Conferencia de Desarme es un foro apropiado para examinar las ramificaciones plurifacéticas de la cuestión de los sistemas de misiles y antimisiles para la estabilidad y seguridad internacional y regional.

Señor Presidente, las Partes en el Tratado sobre el espacio ultraterrestre de 1967 se han comprometido a utilizar el espacio ultraterrestre "en bien de todos los pueblos, sea cual fuere su grado de desarrollo económico y científico". El espacio ultraterrestre se ha declarado de incumbencia de toda la humanidad. Hoy la preocupación por la posibilidad de que el espacio ultraterrestre se siga militarizando, con la proliferación de sistemas de adquisición de información y de comunicaciones, es mayor y legítima. Ahora también es real la posibilidad del despliegue efectivo de sistemas de armas defensivas y ofensivas basados en el espacio ultraterrestre. Así pues, es imperativo que la Conferencia de Desarme negocie instrumentos jurídicos y políticos contra la armamentización del espacio ultraterrestre.

Señor Presidente, sus sinceros y enérgicos esfuerzos por elaborar un consenso sobre un programa de trabajo de la Conferencia de Desarme animan a mi delegación. El Pakistán enfoca esta cuestión de manera constructiva y con flexibilidad. Esperamos que la Conferencia pueda ponerse de acuerdo sobre un programa de trabajo este año.

(Sr. Haque, Pakistán)

El Pakistán celebra el consenso que se vislumbra sobre el establecimiento, por la Conferencia, de cuatro comités ad hoc para tratar, respectivamente, el desarme nuclear, los materiales fisibles, la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y las garantías negativas de seguridad. Confiamos en que las diferencias sobre la formulación específica de los mandatos de estos comités se resolverán pronto.

Deseo reiterar que el Pakistán sigue apoyando firmemente la celebración de negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible en la Conferencia de Desarme. Procuraremos estudiar y resolver algunas de las cuestiones que plantean las existencias desiguales en el marco de estas negociaciones. Quisiera añadir que la evolución de la situación de la seguridad en el Asia meridional tendrá una influencia directa sobre nuestra posición acerca de este tratado y sus distintos elementos.

El Asia meridional se ha descrito como "el lugar más peligroso del mundo". El Pakistán desea que la región se libere de esta inquietante calificación. Sin embargo, no podemos lograrlo solos. El Asia meridional puede convertirse en una región de paz y progreso si tanto la India como el Pakistán se comprometen a resolver la cuestión de Jammu y Cachemira, que es el verdadero meollo de los problemas entre ambos países, mediante negociaciones pacíficas basadas en los principios del derecho internacional, de la Carta de las Naciones Unidas y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. En el pasado la India y el Pakistán entraron en guerra por esta cuestión. Consideramos que en el contexto de las realidades del presente es esencial tomar medidas para difuminar las tensiones respecto de Cachemira y poner en marcha el proceso para una solución justa y pacífica de la controversia.

El Pakistán se ha esforzado persistentemente por promover este objetivo. El Jefe del poder ejecutivo del Pakistán ha propuesto que se reanude el diálogo con la India en cualquier momento, a cualquier nivel y en cualquier lugar. En diciembre de 2000 el Pakistán declaró que actuaría unilateralmente con la máxima moderación a lo largo de la Línea de Control en Jammu y Cachemira. Hoy se observa una mayor tranquilidad a lo largo de toda la Línea, como también lo reconoce la India. El Pakistán, además, ha retirado unilateralmente fuerzas importantes de las posiciones de vanguardia en la Línea de Control.

La suspensión, anunciada por la India, de las operaciones militares contra los combatientes por la libertad de Cachemira sólo tendrá sentido si se acompaña de un diálogo encaminado a lograr una solución pacífica de la controversia sobre Jammu y Cachemira, si se pone fin a la represión y la violencia contra el pueblo de Cachemira, si se reducen las fuerzas de la India en el territorio de Cachemira que ésta ocupa, si se pone en libertad a todos los detenidos y si se respetan los derechos fundamentales del pueblo de Cachemira.

Aunque lamentablemente la India continúa evitando el diálogo con el Pakistán y ha procurado imponer condiciones inaceptables para su reanudación, el Pakistán ha buscado medios y criterios para promover un diálogo. En nuestra declaración de 2 de diciembre de 2000, en que anunciamos la máxima moderación en la Línea de Control, también propusimos que el Comité Ejecutivo de la Conferencia Hurriyat de Todas las Partes (APHC), representante del pueblo de

(Sr. Haque, Pakistán)

Cachemira, fuera autorizado a viajar al Pakistán a fin de preparar un diálogo tripartito. También propusimos a la India que entablara consultas similares con el Comité Ejecutivo de la APHC. Estimamos que las conversaciones de la APHC con el Pakistán y la India conducirían al inicio de un proceso para una solución definitiva de la cuestión de Jammu y Cachemira. El pueblo de Cachemira celebró esta propuesta y los dirigentes de la APHC nombraron una delegación de cinco miembros para que visitara el Pakistán. Desafortunadamente, la India ha retenido el proceso procurando decidir la composición de la delegación cachemir, con la estratagema de negar documentos de viaje a algunos de los dirigentes cachemires.

El Pakistán espera que el Gobierno indio reexamine su postura y permita a la delegación nombrada por la APHC visitar el Pakistán, y que acepte rápidamente la reanudación del diálogo sobre Cachemira con el Pakistán. Sólo por medio de un proceso de paz creíble y una auténtica reducción de la represión por parte de las fuerzas de seguridad indias en el territorio de Cachemira ocupado por la India podrá el pueblo de Cachemira respirar en paz y decidir su futuro de acuerdo con sus propias aspiraciones. Tememos que, si no se aprovecha rápidamente, incluso esta oportunidad se pierda debido a la postura y la actitud de la India.

Señor Presidente, aparte de las medidas urgentes que se requieren para evitar un conflicto por Cachemira y promover una solución pacífica a esta controversia de tanto tiempo, es esencial tomar medidas para detener el incremento de armas nucleares y convencionales en el Asia meridional. En vez de una tríada de fuerzas nucleares, lo que el Pakistán busca es una tríada de paz, seguridad y progreso. Con este fin proponemos: 1) la reanudación de las conversaciones de alto nivel entre la India y el Pakistán para discutir y resolver la controversia sobre Jammu y Cachemira, que es la cuestión fundamental entre los dos países, así como otras controversias y diferencias pendientes; 2) el establecimiento de un régimen de moderación estratégica que incluya medidas de moderación nuclear y equilibrio convencional; y 3) una interacción de alto nivel para promover el comercio, acuerdos de tránsito, la cooperación para el desarrollo y la generación de inversiones.

En este foro sólo me detendré en el régimen de moderación estratégica en que pensamos.

Antes de los ensayos nucleares de la India en 1998, el Pakistán estaba dispuesto a vivir con la "disuasión existencial". En nuestra región ahora nuclearizada, el Pakistán piensa que lo mejor sería preservar la disuasión mutua al nivel más bajo posible. El Pakistán no entrará en una carrera de armamentos con la India. Sin embargo, si la India continúa la escalada nuclear, el Pakistán podrá verse obligado a tomar las medidas que sean necesarias para preservar la credibilidad de su disuasión. Estamos dispuestos a discutir, en términos bastante concretos, nuestras exigencias para una disuasión nuclear mínima creíble, si la India también lo está. No obstante, si la doctrina nuclear que ha dado a conocer la India puede ser un indicio de la futura orientación del programa nuclear y las ambiciones de ese país, la comunidad internacional debería estar profundamente preocupada, como lo estamos nosotros. Nueva Delhi ha afirmado que la doctrina nuclear no es un documento oficial. Con todo, la India no ha desmentido las metas y planes ambiciosos sobre una "tríada" de sistemas de lanzamiento terrestres, aéreos y marítimos que podría entrañar la adquisición de varios centenares de armas nucleares.

(Sr. Haque, Pakistán)

El Pakistán está dispuesto a concertar con la India acuerdos recíprocos para la moderación nuclear y de misiles, que podrían incluir acuerdos de: 1) no desplegar misiles balísticos; 2) no poner en servicio como armas sistemas de misiles con capacidad nuclear; 3) dar carácter oficial al entendimiento relativo a una notificación previa y adecuada de los ensayos en vuelo de misiles; y 4) declarar una moratoria sobre el desarrollo, la adquisición o el despliegue de sistemas de misiles antibalísticos, dado que pueden desestabilizar la "disuasión mínima creíble".

Estas medidas de moderación nuclear serán mucho más eficaces para prevenir el posible empleo de armas nucleares que una mera declaración de no ser el primero en usar tales armas, que ha utilizado nuestro vecino como justificación para adquirir un arsenal nuclear más grande sobre la base del argumento de que lo necesitaría para desarrollar la capacidad de réplica.

Los acuerdos sobre moderación nuclear entre la India y el Pakistán podrían acompañarse de medidas de fomento de la confianza de carácter político y técnico. Pueden verse acuerdos bilaterales para la credibilidad y confirmación de las medidas mutuas de moderación nuclear, en particular a través de mecanismos de vigilancia convenidos. Tales acuerdos deberían incluir asimismo el compromiso de aumentar la eficiencia de los sistemas de mando y control de cada país. Los dos países podrían establecer canales de comunicación las 24 horas entre las autoridades designadas con miras a garantizar la estabilidad y gestión en situaciones de crisis y excluir la posibilidad de malentendidos sobre los medios estratégicos.

La moderación nuclear mutua entre la India y el Pakistán tendrá que construirse sobre la base de un equilibrio en las fuerzas convencionales y la capacidad respectiva de ambos países. Todo desequilibrio en la capacidad convencional obviamente resultará desestabilizador. El aumento en 28% del presupuesto de defensa de la India el pasado año equivale por sí solo al entero presupuesto de defensa del Pakistán. La India procura justificar sus ingentes gastos en defensa alegando sus largas fronteras. Sin embargo, el hecho es que casi toda la fuerza militar de la India está desplegada contra el Pakistán. Si la India sigue acumulando armas convencionales, el Pakistán se verá obligado a recalibrar su planificación de defensa a fin de reducir eficazmente la mayor amenaza de conflicto convencional.

La acumulación de armas convencionales por la India no contribuirá a la preservación de la paz en el Asia meridional y el océano Índico. Bien podría amenazar esta paz. Un programa nuclear ambicioso combinado con un desarrollo masivo de las armas convencionales sólo conducirá a una política encaminada a buscar la hegemonía regional que suscitará preocupación y reacciones en toda la región.

Por consiguiente, el control de las armas convencionales es esencial para preservar la estabilidad de la disuasión nuclear en el Asia meridional y reducir los gastos dispendiosos en defensa. El Pakistán ha hecho propuestas concretas para promover estos objetivos, en particular una relación de fuerzas mutuamente acordada entre la India y el Pakistán, medidas para aumentar la confianza mutua y eliminar la amenaza de ataque por sorpresa y ataques preventivos por cualquiera de los dos países. Estas propuestas y otras que procuran promover la estabilidad regional deberían ser examinadas por la India y el Pakistán en conversaciones bilaterales y en mecanismos multilaterales que se creen para elaborar la nueva arquitectura de la seguridad para el Asia meridional.

(Sr. Haque, Pakistán)

Señor Presidente, los tres pilares de la paz, la seguridad y el progreso en el Asia meridional que he mencionado, a saber: un diálogo de alto nivel para resolver las controversias sobre Jammu y Cachemira y otras controversias pendientes, un mecanismo para promover el comercio y la cooperación económica y un régimen de moderación estratégica se complementarían, sostendrían, apoyarían y reforzarían mutuamente.

Mediante esfuerzos sinceros y persistentes podemos y, de hecho, debemos crear las condiciones para una paz duradera y una mayor prosperidad para los 1.300 millones de personas del Asia meridional.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Doy las gracias al Secretario de Relaciones Exteriores, Sr. Haque, por su considerada e importante declaración y las amables palabras que me ha dirigido, y cedo ahora la palabra al distinguido representante de nuestro nuevo participante, Letonia. Consejero Jansons, tiene usted la palabra.

Sr. JANSONS (Letonia) [traducido del inglés]: En nombre de la delegación de Letonia, deseo expresar nuestro agradecimiento por la decisión de otorgar la condición de observadora a la delegación de Letonia ante la Conferencia de Desarme, siendo ésta la primera vez que mi delegación participa en este importante foro.

Señor Presidente, Letonia comparte las preocupaciones y expectativas de la comunidad internacional con respecto a la paz y estabilidad internacionales. Estamos dispuestos a asumir nuestra parte de responsabilidad en este empeño. Letonia considera la Conferencia de Desarme el principal foro de negociación multilateral sobre el desarme en el mundo y un mecanismo fundamental para avanzar en la agenda multilateral del control de armamentos y desarme.

Pese a algunas dificultades en los últimos años la Conferencia puede estar orgullosa de muchos logros excelentes en el pasado. Quisiera sólo mencionar los principales acuerdos multilaterales de limitación de armamentos y desarme que se han negociado en la Conferencia y en los que Letonia es Parte, en particular el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas biológicas y la Convención sobre las armas químicas. Letonia ha firmado y tiene previsto ratificar este año el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. También participa activamente en las conferencias de examen de los instrumentos multilaterales existentes sobre control de armamentos y desarme. Ello supone la obligación de Letonia de contribuir a la aplicación mundial de los mencionados acuerdos y promover la no proliferación de las armas de destrucción en masa.

En conclusión, señor Presidente, quisiera expresar la esperanza de que durante este período de sesiones la Conferencia logre un avance decisivo en la situación de punto muerto que se arrastra en estos últimos años y garantizarle la activa participación de la delegación letona en la labor de la Conferencia.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Muchas gracias, Consejero Jansons. Le damos nuevamente la bienvenida a la Conferencia de Desarme.

Aquí concluye mi lista de oradores para hoy. La India desea tomar la palabra. Tiene usted la palabra, Embajador Sood.

Sr. SOOD (India) [traducido del inglés]: Señor Presidente, como hago uso de la palabra por primera vez en este período de sesiones bajo su Presidencia, quisiera aprovechar la oportunidad para comunicarle cuánto nos complace verlo ocupar la Presidencia. Sabemos que aporta a esta responsabilidad una gran experiencia y dedicación y también quisiéramos asegurarle nuestra más plena cooperación en el desempeño de sus funciones en este momento particular. He pedido la palabra más bien decepcionado, pues ésta es la primera vez que intervengo en este período de sesiones, pero me veo obligado a hacerlo a fin de aclarar ciertos hechos que considero no se explicaron tal vez adecuadamente en la declaración pronunciada por el distinguido Secretario de Relaciones Exteriores del Pakistán.

Lo primero que quisiera señalar es que la India ha sido y sigue siendo el país que promueve el diálogo con el Pakistán. Efectivamente, el Acuerdo de Simla y el proceso de diálogo compuesto, que se acordó hace unos años, imponen a ambos países el compromiso de dialogar, y yo tuve el privilegio de participar en el inicio del proceso de diálogo compuesto. En ese contexto el Primer Ministro de la India en 1999 tomó la audaz iniciativa de hacer el viaje en autobús de Nueva Delhi a Lahore que condujo a la firma de la Declaración de Lahore, que, estoy seguro, los miembros de esta Conferencia conocen, así como el Memorando de Entendimiento en ocho puntos entre los entonces Secretarios de Relaciones Exteriores. Una vez más, tuve el privilegio de formar parte del grupo preparatorio que negoció el Memorando de Entendimiento y la Declaración de Lahore. Es lamentable que el autobús a Lahore haya sido desviado a Kargil.

Pienso que es importante aceptar un hecho básico: que para el diálogo es preciso que aumente la confianza y la confianza no aumenta comenzando el diálogo en el invierno y cometiendo una agresión en la primavera. No aumenta patrocinando actos de terrorismo a través de las fronteras. Y sobre todo, no aumenta procurando modificar el statu quo por medios militares, de manera cubierta o encubierta.

En la India nos percatamos de un hecho básico, que tenemos que aceptar la geografía tal como es. Somos un vecino del Pakistán y también somos plenamente conscientes de los muchos problemas que la violencia ha creado en la sociedad de ese país. Las repercusiones de esta violencia no se pierden en la India: el hecho de que hoy día en el Pakistán un AK47 sea más barato que un costal de harina, el hecho de que en el Pakistán pueda haber más de 8 ó 9 millones de Kalashnikovs no autorizados o de que el número de "madrazas" en los últimos 25 años haya aumentado de 900 a más de 12.000.

Dichas cifras nos preocupan y ésta es la razón de reconocer que muchas de ellas tienen repercusiones para nosotros; no hemos cerrado la puerta al diálogo con el Pakistán, pero ciertamente hemos dicho que el Pakistán necesita demostrar su compromiso de mantener un diálogo de manera más eficaz -con más sentido- de como lo ha hecho en el pasado. Seguimos

(Sr. Sood, India)

resueltos a llevar la paz a la región. El anuncio hecho por el Primer Ministro de la India en noviembre -de que las fuerzas de seguridad indias no iniciarían operaciones de combate contra los terroristas durante el mes sagrado del Ramadán- tuvo precisamente el objeto de crear un entorno que favoreciera el diálogo. Esa directiva particular se ha renovado dos veces, la primera al final de diciembre y la última el 23 de enero. Es éste un intento de crear las condiciones que permitan reanudar algunos elementos del diálogo.

Desafortunadamente, a pesar de que el alto el fuego se ha prorrogado dos veces, sigue habiendo actos de terrorismo y violencia. Somos conscientes de que se ha observado una desescalada en la Línea de Control, como lo señaló el Secretario de Relaciones Exteriores del Pakistán. Sin embargo, necesitamos señales más positivas y es preciso dejar de promover, fomentar y secundar el terrorismo en la frontera para crear las condiciones propicias para el diálogo. Al anunciar la prórroga del alto el fuego el 23 de enero, el Ministro de Relaciones Exteriores de la India señaló que tales actos "deben cesar y [que] el Pakistán debe reprimir y controlar las actividades de las organizaciones terroristas a fin de crear un entorno adecuado para la reanudación del proceso de diálogo compuesto entre los dos países".

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Doy las gracias al Embajador Sood por su declaración y por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el representante del Pakistán, Embajador Akram.

Sr. AKRAM (Pakistán) [traducido del inglés]: Señor Presidente, quisiera aprovechar esta oportunidad, una vez más y en mi propio nombre, para felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia en este momento crítico de nuestros trabajos; estoy seguro de que nos dejaremos contagiar por su entusiasmo y optimismo y tal vez incluso nos sorprenderemos logrando aprobar un programa de trabajo este año. Sigo esperanzado y trataremos de ayudar en todo lo posible para la consecución de este objetivo. Señor Presidente, también quisiera dar una calurosa bienvenida a todos mis nuevos colegas, colegas de Indonesia, de Sri Lanka y, en último lugar pero no por ello menos importante, al distinguido colega de la India, que es un antiguo y querido amigo mío. Por consiguiente, también es inesperado que me vea obligado a tomar la palabra en este momento para responder y matizar algunos de los puntos que se han planteado en su reciente declaración, al responder a la declaración del Secretario de Relaciones Exteriores de mi país.

Señor Presidente, el diálogo entre dos países no es un favor que uno de ellos confiera al otro. El diálogo es un proceso que redundará en interés mutuo de las partes interesadas y, ciertamente, si la India desea la paz con el Pakistán tendrá que conversar con el Pakistán, sin tener en cuenta sus juicios de valor. Nosotros también tenemos nuestros juicios de valor, y el autobús de la paz ha sido desviado con bastante frecuencia de Nueva Delhi a distintos lugares: en 1971, en 1985, cuando las tropas de la India ocuparon Siachen, que siguen ocupando, y en otras dos ocasiones, cuando tuvieron lugar incursiones de la India a lo largo de la Línea de Control, que no ha abandonado.

(Sr. Akram, Pakistán)

De este modo considero que todos podemos consultar a nuestros bancos de memoria y plantear las razones por las que no deberíamos conversar el uno con el otro. Sin embargo, el hecho es que existe un conflicto grave en Cachemira entre las fuerzas de la India y el pueblo de Cachemira y sí, es cierto, el pueblo del Pakistán simpatiza con la justa lucha de los cachemires por la libre determinación y la apoya -en lo político y en lo diplomático- y seguirá haciéndolo.

Se puede poner fin fácilmente a ese conflicto en Cachemira, si la India retira el ejército de ocupación de 700.000 hombres que mantiene en Cachemira. La violencia en Cachemira surge de la represión de ese pueblo. No se puede reprimir a un pueblo, matar a sus hijos e hijas, violar a sus mujeres y después decir que el pueblo recurre al terrorismo. Tiene todo derecho a combatir en legítima defensa por su libertad, y es lo que está haciendo. Es una lucha justa y el Pakistán no puede ser acusado de deformación de información por su voz de apoyo a esta lucha justa del pueblo de Cachemira.

Mi colega ha hablado del alto el fuego declarado por el Gobierno de la India. Según nuestros informes, se trata más bien de una declaración que de un alto el fuego, porque el cordón policial en los accesos a Srinagar y otras ciudades de la Cachemira ocupada continúa, y tan sólo los informes de ayer señalan varias operaciones de acordonamiento y similares en las que se rodea a personas inocentes y se les lleva a la cárcel. Varias de esas personas murieron la semana pasada. ¿Entonces, dónde está el alto el fuego y dónde está la moderación que se declaró para el sagrado mes del Ramadán? Para los musulmanes de Cachemira, cada mes es un mes sagrado, pero siguen sufriendo opresión todos los días, todas las semanas y todos los meses.

Mi distinguido colega ha hablado de la preocupación en la India por la sociedad pakistani. Le agradezco ese interés, pero permítanme también decirle que nosotros estamos asimismo profundamente preocupados por lo que sucede en la sociedad en la India. Nos preocupa que haya 17 movimientos de insurgencia a lo largo y lo ancho de la India, que el ejército indio está reprimiendo con medios violentos, y que la violencia tenga consecuencias no sólo sobre el Pakistán sino también sobre todos los otros vecinos de la India.

También estamos efectivamente preocupados por el aumento del fundamentalismo en la India, donde el partido en el poder está patrocinado por un grupo fascista llamado VHP, del que es una rama, grupo que fue responsable de la destrucción de la mezquita de Babri, de la matanza de más de 3.000 musulmanes en toda la India, y cuyos dirigentes se han comparado con los fascistas y son grandes admiradores de Hitler, y sin embargo siguen sueltos y tienen la última palabra para el Gobierno indio. Nos preocupan el fundamentalismo y el extremismo, pero en Nueva Delhi el fundamentalismo está en las riendas del poder y goza de ellas. Así pues, en el Pakistán también estamos preocupados por la orientación de la sociedad india y, especialmente si esos partidos extremistas siguen adelante con la construcción del templo hindú en el lugar de la mezquita destruida de Babri, habrá llamas. Bosnia parecerá un picnic si eso sucede.

Pero si la India está preocupada por el Pakistán y el Pakistán lo está por la India, ¿acaso no es mejor que los dos países conversen mutuamente? Pensamos que sí. El mundo piensa que sí. Sin embargo, la India sigue impidiéndolo e impone condiciones para la reanudación de ese diálogo. La instamos a que reconsidere su posición. La instamos a que se ponga del lado de la racionalidad y no caiga en la irracionalidad y la arrogancia.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Muchas gracias, Embajador Akram, por su declaración y por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. ¿Desea algún otro delegado hacer uso de la palabra en este momento?

Los invitaré entonces a adoptar una decisión sobre las solicitudes de cuatro Estados -Ghana, Madagascar, Panamá y la República de Moldova- para participar como observadores en la labor de la Conferencia durante este período de sesiones, sin haberlas examinado antes en sesión plenaria oficiosa. Tomo nota de estas solicitudes en el documento CD/WP.515, que tienen ante ustedes.

¿Puedo entender que la Conferencia decide invitar a Ghana, Madagascar, Panamá y la República de Moldova a participar en nuestro trabajo, de conformidad con el reglamento?

Así queda acordado.

Si no hay otros oradores que deseen hacer uso de la palabra, concluiré mi labor, previa mención que deseo hacer sobre la sesión del próximo martes. En mis observaciones de apertura de la sesión plenaria anterior de esta semana y en algunas reuniones desde entonces y en términos y con un tono que pienso algunas delegaciones pueden haber encontrado excesivamente autoritario, por lo que pido disculpas, insté a todas las delegaciones a que hicieran buen uso inmediatamente de la Conferencia, a pesar de que carecemos de un programa de trabajo convenido y, en particular, expresé mi preocupación por el hecho de que las listas de oradores para nuestras sesiones plenarias eran demasiado breves, ésta sigue siendo la situación. En este momento no tenemos ningún orador para nuestra sesión del martes. Como supongo habrán oído, en las consultas presidenciales de ayer, pedí a los coordinadores de grupo que alentaran a las delegaciones a inscribir sus nombres en las listas de oradores. Considero que un intercambio general de opiniones -después de todo, elemento común de todas las conferencias- contribuiría a crear el impulso necesario y pienso que ello podría facilitar el acuerdo sobre un programa de trabajo.

De todas formas, decidiré el lunes al mediodía si debemos mantener la sesión plenaria del martes. Seguramente mantendremos la sesión plenaria del próximo jueves, pero en cuanto a la del martes, lo decidiré el lunes al mediodía. Así, he pedido a los coordinadores de grupo que se pongan en contacto conmigo el lunes a la mañana y, en consecuencia, los aliento a comunicarse con ellos antes de entonces.

Si no hay otros delegados que deseen hacer uso de la palabra concluiremos nuestra labor de hoy.

Declaro clausurada la 863ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Se levanta la sesión a las 11.10 horas